

RENACIMIENTO

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Director: LUIS AZORÍ RISUEÑO = Redacción y Admón: San Agustín, 30.—Teléfono, 330.

☉ AÑO 1 ☉

ALBACETE 17 DE JUNIO DE 1923

☉ N.º 13 ☉

ZARABANDA POLÍTICA

AURORA BOREAL

Aun cuanto el manifiesto de fecha 9 del actual, dirigido «Al pueblo de Albacete» y suscrito por D. Nicolás Belmonte, D. Manuel Berro, D. Joaquín Moreno, D. José J. Arribas, don Antonio Gotor, D. Gabino Lorenzo, D. Francisco M. Villena, D. Carlos Domingo y D. Germán León ha sido cumplidamente contestado por el Comité democrático albacetense, contiene ¡ay! tantos descaros, aparte su garrafal y disparatada redacción, que el cronista cree prestar un servicio a la equidad pisoteada dedicando el presente artículo al documento (en cuestión).

Si la estridencia del fracaso no hubiera puesto de relieve las maquinaciones del inútil conglomerado, la composición del mismo es suficiente para incapacitar políticamente a los hombres que lo han formado.

Sabido es que los señores Jiménez Arribas y Belmonte, son reformistas; que D. Gabino Lorenzo, D. Joaquín Moreno y D. Germán León siguen las inspiraciones del señor Alba; que don Francisco M. Martínez Villena es liberal y que como correligionarios del conservador de abolengo D. Carlos Domingo actúan ahora en política, en calidad de oportunistas, los señores Gotor y Berro.

El partido democrático ha ido a las elecciones de Diputados provinciales, con la democracia por escudo, y al reservarse los puestos de la mayoría, no quería ni debía, sin fundamento, despojar de representación a la minoría

ciervista y por eso le reserva un puesto, que el resultado de la elección demuestra que no ha sido regalado, por cuanto el Sr. Sánchez Silva, en Albacete y en los pueblos, ha sido el que mayor número de sufragios ha obtenido, después de D. Juan López.

Quedaba un puesto para la lucha y era de presumir que a ocuparlo optara uno, un individuo ó un partido; lo que no podía pensar nadie con lógica era que se «juntaran todos» los que vienen pregonando a los cuatro vientos que disponen de ceusos y opinión, que «todos» han llegado al límite del máximo esfuerzo y que para que triunfe el señor Belmonte hayan tenido que «regalarle» más de 3500 votos, número que demuestra de una manera indubitable que si el partido democrático no hubiera llevado la democracia por escudo, pudo muy bien dar cuatro nombres para la candidatura oficial.

Pero á desmentir estos argumentos nuestros vienen unos párrafos del manifiesto en que se protesta de que las puertas del Teatro Circo se cierran con candados.—toda la vida la hemos visto cerrada así—, obstáculo insuperable que impide el que puedan dirigirse al pueblo D. Nicolás Belmonte, D. Gabino Lorenzo, D. José Jiménez Arribas y D. Antonio Gotor.

Ya cuando se escribió el manifiesto se barruntaba la derrota. ¡Y todo por no dejarles hablar en el Teatro Circo!

El más ducho de todos ellos en la oratoria política es el Sr. Gotor, y todos

sus discursos han llevado aparejadas derrotas electorales, derrotas que cuando luchó con el Sr. Mañas «vitaron unos cuantos amigos cariñosos, repartiendo unas cuantas miles de pesetas y haciendo mangas y capirotes de la autoridad de que fueron investidos por 24 horas.»

Lo ocurrido el pasado domingo ha aido una aurora boreal para el conglomerado reformista—albiata—liberal—conservador, conglomerado compuesto de los que en la política provincial venían haciendo el «abu» y cuyo valor efectivo se puso de manifiesto con la impotencia demostrada en las elecciones del pasado domingo.

Sirva de lección lo ocurrido al señor Belmonte, que representa á un partido nuevo; los elementos de que se hizo acompañar, aunque se llamen ahora de diferente manera que antes, son la vieja hierba que tantos años ha venido impidiendo que fructifiquen simientes sanas en la política provincial, y para ir mal acompañado preferible es ir solo.

¿Qué iba á hacer Berro en la Diputación, si el año que fué Alcalde dió lugar á que no se celebraran las corridas de toros de Feria, estando en Albacete los toreros y los toros?

¿Y D. Joaquín Moreno, el funesto exalcalde de Chinchilla, que convirtió aquel Ayuntamiento en un campo de Agramante, con sus intemperancias y sus subidas de mando á la cabeza?

¿Qué va hacer el Sr. Belmonte...? De su actuación futura hemos de hablar en el próximo número.

Hoy nos limitamos á señalar que los componentes del conglomerado reformista—albiata—liberal—conservador, han divisado en el horizonte il-